

BB-659  
Fons

# “FONTILLES,”

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA COLONIA-SANATORIO REGIONAL

DE

San Francisco de Borja

PARA LEPROSOS

Redacción y Administración, Beato Andrés Hi- | Precio de la suscripción: un año 1'50 ptas.  
bernón, 2. |

“LA PRIMITIVA,”

FÁBRICA DE VELAS DE CERA Y BUJIAS  
fundada en 1.600

SUCESORES DE MONZÓ HERMANOS Y C.<sup>A</sup>  
ALBAIDA (VALENCIA.)

Elaboración de las tres clases *litúrgicas* de velas, según la interpretación, en conciencia *auto-  
rizada*, del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos.

Se fabrican además las clases ordinarias; y las esteáricas.

Por emplear en todas las clases, un pábilo trenzado y químicamente preparado, consumen las velas con tal perfección y limpieza, que no chisporrotean ni lagrimean una sola gota, llegando al *ideal* en el buen arder.

A la clase sacerdotal y religiosa, se les guardan inmejorables cnsideraciones en el pago.

Para prueba se hacen pequeños envíos de *dos kilogramos*, con porte pagado.

No confundir esta Cerería con otras que llevan también el apellido **MONZO**.

## ¡A LOS AGRICULTORES!

La sin rival, acreditada Casa J. BERDIN Y COMPAÑIA, de Valencia, Congregación, 20, ofrece toda clase de garantías á la clase AGRICULTORA, víctima de las plagas del campo, que bajo distintos aspectos diezman sus cosechas y arrebatan el fruto de sus desvelos.

Para la extinción del POLL ROIG, POLL NEGRE, SERPETA etc. etc., cuenta con variso EQUIPOS de FUMIGACION por el ácido cianhídrico, y con el GRAN INMUNIZADOR PULVERIZANTE, de positivo éxito, titulado “SULFOL”, que, con otros preparados especiales contra las enfermedades de la cebolla, tomates, melonares, alfalfa y demás cultivos usuales, se elaboran con singular esmero en su FABRICA de Insecticidas y Criptogamicidas, de Canáls, todo bajo la inmediata inspección del personal técnico facultativo, por lo que se hace muy recomendable.

Para más detalles, dirigirse al CONSULTORIO DE PATOLOGIA VEGETAL, Congrega-  
ción, 20.—VALENCIA.

# SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

## Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 3y 31 Enero, 28 Febrero, 27 Marzo, 24 Abril, 22 Mayo, 19 Junio, 17 Julio, 14 Agosto, 11 Septiembre, 9 Octubre, 6 Noviembre y 4 Diciembre; directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 23 Enero, 20 Febrero, 19 Marzo, 16 Abril, 14 Mayo, 11 Junio, 9 Julio, 6 Agosto. 3 Septiembre, 1 y 29 Octubre, 26 Noviembre y 24 Diciembre, directamente para Singapore y demás escalas intermedias que á la ida, hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

## Línea de New-York. Cuba Méjico

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26 de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Vera cruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 decada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

## Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Cumana, Carúmano y Triinidad con trasbordo en Puerto Cabello.

## Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo accidentalmente de Génova el 1, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires, el 1, y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona, y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

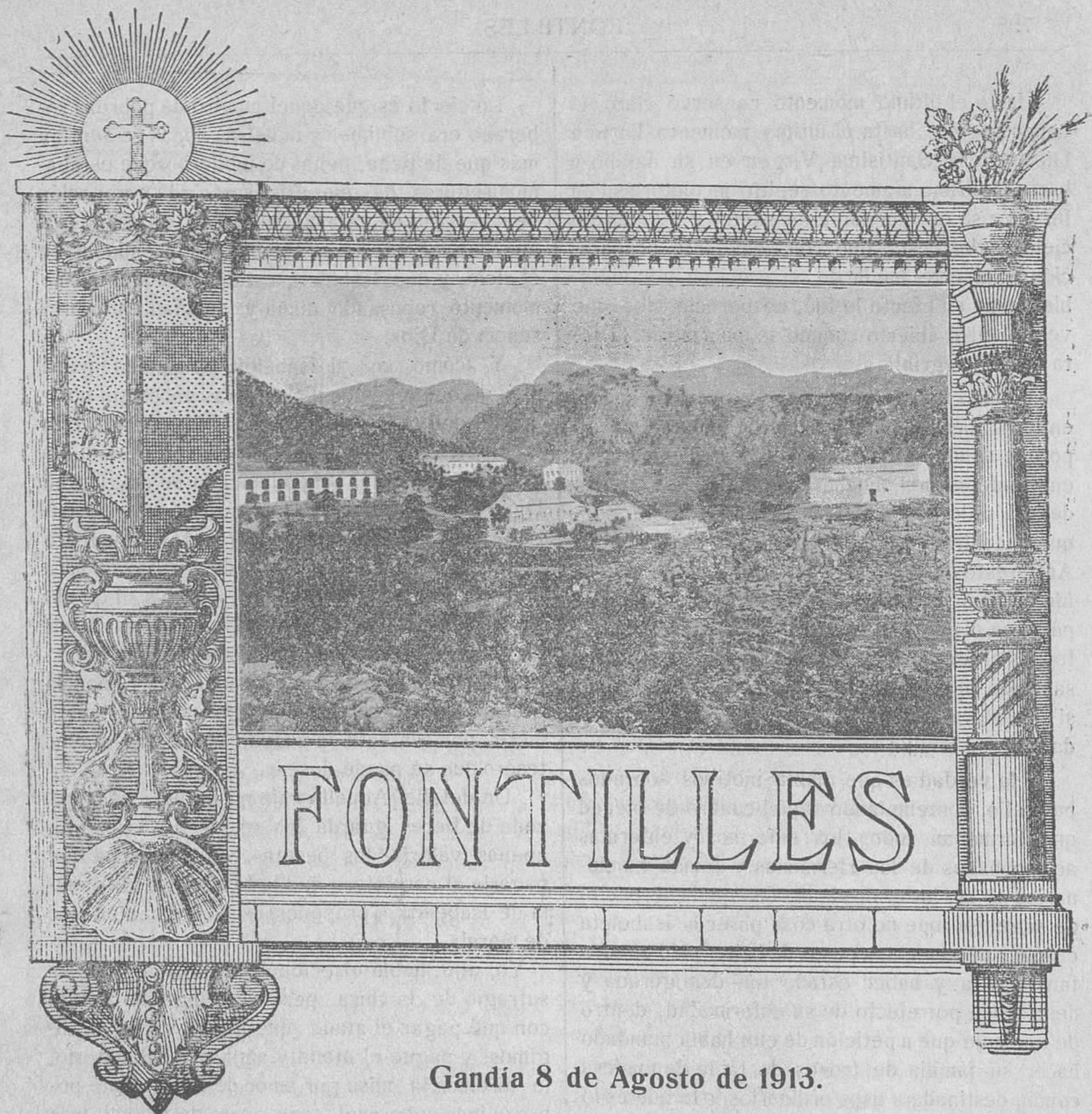
## Línea de Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familia. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

**AVISOS IMPORTANTES:** REBAJAS EN LOS FLETES DE EXPORTACIÓN= La Compañía hacerebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones marítimas.

**SERVICIOS COMERCIALES**=La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados, y de la coocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.



Gandía 8 de Agosto de 1913.

## El entierro

Aunque nos hemos ocupado ya varias veces en los hechos y virtudes de la angelical Isabeleta, todavía nos parece que será de muchísima edificación describir a grandes rasgos su muerte, la solemnidad de su entierro y algunos rasgos de su santidad poco común.

Es una verdad, pocas veces o casi nunca desmentida, que la muerte es conforme ha sido la vida y como la vida de Isabeleta fué tan santa, necesariamente había de serlo su muerte. Y así, murió después de haber recibido con suma paz y sosiego los santos sacramentos, y muchas veces durante su enfermedad, la sagrada Comunión por devoción.

Pero eran mucho de admirar y edificaba a

cuantos la asistieron en su larga y dolorosa enfermedad, no ya solo la paciencia y conformidad con que llevaba los trabajos y molestias de la misma, que eso se suele ver con frecuencia entre cristianos, sino la alegría y gozo con que los sufrió. Porque hablaba de la muerte como se puede hablar de una fiesta que se espera celebrar con entusiasmo e intensa satisfacción y las dos cualidades que más brillaron en su vida, ni un solo momento se eclipsaron. Trabajar y cantar constantemente era lo que se puede decir que constituía su carácter, y vivió trabajando y cantando casi hasta el momento de espirar; porque después de sacramentada todavía sentadita sobre la cama le gustaba trabajar y trabajaba lo que podía, y tres días antes de morir cantó ella solita toda la marcha de S. Ignacio a quien tenía particular devoción.

Hasta el último momento conservó claro el conocimiento, hasta el último momento llamó a Dios y a la Santísima Virgen en su auxilio y hasta el último momento repitió jaculatorias con fervor y se encomendó a los santos y ángeles del cielo, y claro está, que con semejante preparación su muerte había de ser preciosa y envidiable, como en efecto lo fué, no parecía sino que veía el cielo abierto cuando se iba a morir. ¡Tanta era su alegría!

Y quiso también la divina Providencia que su entierro fuera también grande y extraordinario, porque aunque todos los muertos son enterrados en Fontilles con mucha solemnidad y singular devoción, lo fué mucho más el de Isabeleta, porque encontrándose en el Sanatorio el Sr. Cura Arcipreste de Pego y dos Padres de la Compañía de Jesús, todos tuvieron a mucha honra tomar parte en el entierro, y todos se sintieron satisfechos al terminar de haberlo hecho y de alguno sabemos, que derramó no pocas lágrimas, como si se tratara de la muerte de una persona querida y de su familia.

Y la verdad es que había motivos sobrados para ello, contemplando aquel cuadro de piedad que formaban todos los enfermos y enfermas acompañados de las Hermanas y demás funcionarios de la Casa, alrededor de aquel cuerpecito de ángel, porque no otra cosa parecía Isabeleta después de muerta, a pesar de haber sido en vida tan negrita y haber estado tan desfigurada y destrozada por efecto de su enfermedad, dentro de una caja que a petición de ella había mandado hacer su familia de trozos de tabla de madera común destinada a usos ordinarios, o lo que es lo mismo, una caja hecha de trozos de aquí y de allá muchos de los cuales eran incompletos y otros bastante desiguales, pero que las Hermanas y las enfermas con ese instinto tan propio de la piedad sólida la forraron por dentro de flores o mejor dicho, hicieron en el fondo de la caja un mullido lecho de flores, de modo que cualquiera que hubiera conocido a Isabeleta, y aún los que la conocimos y mirábamos aquel cadáver, entendíamos que las flores de fuera eran menos bonitas y menos perfumadas que las celestiales virtudes que habían santificado aquel cuerpecito cuando su alma le animaba y vivía en su interior, porque realmente las flores todas tan distintas y variadas formaban una sola y el cuerpo de Isabeleta parecía el fruto, y las flores y el cuerpo eran un hermoso símbolo del alma y de las virtudes que nos extasiaba a todos.

Lo cierto es que aquel cuadro de pobreza soberana era sublime, y nuestras almas se sentían más que de pena, llenas de júbilo porque estábamos seguros de que asistíamos a la coronación de una reina de vida angelical, cuyas virtudes a aquellas mismas horas estaban ya premiadas en el cielo, y que Isabeleta estaba en aquel mismo momento rebosando dicha y felicidad en la presencia de Dios.

Y ¿cómo no? si Isabeleta es aquella misma niña de quien hemos dicho otras veces sin nombrarla, que quería padecer por Dios para ser rica en el cielo: es aquella misma que dijo un día a la Madre, en fin, «si padeciendo se dá gusto a Dios, vengan penas»; y la misma que más que curarse deseaba conservar como un tesoro la lepra con todo el acompañamiento de sus llagas para atesorar riquezas en el cielo. Dichosa tú que lo has alcanzado y merecido de Dios; ahora desde la gloria donde creemos piadosamente que estás, ruega por nosotros y alcánzanos del Señor la gracia de merecer padecer por su amor hasta morir, por ser esta la mayor dicha y el mayor tesoro que se puede desear.

Un detalle: Aquella caja miserable que tapizada de flores guarda los restos de Isabeleta, apenas valdría dos pesetas, no había con qué pagarla al carpintero que la hizo, y vino la abuela de Isabeleta a proponernos el siguiente caso de moral:

Yo, dijo, había ofrecido celebrar una Misa en sufragio de la chica, pero si la digo no tengo con qué pagar el ataúd ¿qué hago? Vaya, le digamos, y pague el ataúd y aquí, en el Sanatorio, le diremos la misa por amor de Dios. ¡Qué pobreza más soberana! ¡qué rasgo de piedad más sublime!

Y sin embargo, si a nosotros nos preguntaran ¿qué quisiéramos ser mejor, lo que ha sido Isabeleta; o lo que son los grandes y ricos de la tierra sin excluir los mismos reyes y emperadores? No titubeáramos en afirmar, que preferimos la condición de Isabeleta, y muchos de los mismos grandes y señores de la tierra, a quienes nuestra elección podrá parecer actualmente locura, quizá a la hora de la muerte la consideren atizada y prudentísima.



## Desde el cielo

Nuestros lectores ya tienen algunas noticias del origen, de la vida y de la santa muerte de Isabeleta.

Esta niña era del Poble de dalt de Laguar y nosotros subimos allá a recogerla porque sabíamos la miseria en que se encontraba y el peligro en que estaban sus hermanitos de contagiarse. Y ella que deseaba ir al Sanatorio y comprendía la necesidad de aislarse de los suyos, lloraba cuando la invitamos, principalmente porque nunca en su vida había salido de casa, y tenía vergüenza de juntarse con otros que fueran de su familia.

La convencimos y se vino con nosotros, y como hemos dicho repetidas veces, la trajimos como quien trae un tesoro, la hemos conservado hasta el momento de su muerte como tal tesoro y estamos plenamente convencidos que lo ha sido de verdad para el Sanatorio; y solo Dios que las ha concedido, sabrá las gracias que del Cielo hemos recibido por su mediación.

Porque Isabeleta, no sólo era la alegría de la casa cantando constantemente, sobre todo al principio de la enfermedad, las alabanzas de Dios con su voz angelical; no sólo era verdadero modelo de constancia y laboriosidad en el cumplimiento de su deber, lavando, limpiando, cosiendo y haciendo cuanto las Hermanas le encargaban; sino que era piadosa, virtuosa y más que virtuosa, santa.

Para convencerse de ello basta preguntar a la Madre, a las Hermanas y a cuantas enfermas la conocieron y trataron, y que digan con sinceridad los defectos de Isabeleta, y no se encontrará quien cite la más insignificante imperfección. ¡Qué modelo de caridad! ¡Qué modelo de sumisión! ¡Cuánta paciencia tenía aquella criatura! En otro lugar de esta Revista verán nuestros lectores algunos rasgos de grandísima edificación. ¡Cómo quedó la pobre cuando iba a morir! Estaba tan apuradita, que al propio tiempo que desgarraba de lástima nuestro corazón al verla, nos edificaba y enardecía de afecto y caridad. Porque a pesar de ello, ella siempre alegre, siempre contenta sin exhalar la menor queja, antes cantando con voz de Angel las alabanzas del Señor y alegraba los corazones de cuantos estábamos alrededor de su lecho. Y es porque el mismo Dios que conservaba su inocencia y la llenaba de amor y fuerza para practicar la virtud, la ocultaba el conocimiento de otras cosas,

que de conocerlas bien y apreciarlas, le hubieran amargado la vida más que la lepra, que la iba consumiendo de una manera casi visible por lo rápida.

Ahora que está ya en el Cielo y lo sabe todo, bien lo podemos contar nosotros, para que nuestros lectores se capaciten de la necesidad de los Sanatorios y dén gracias a Dios por los buenos servicios que viene prestando el de Fontilles.

La historia es corta pero terrible: Isabeleta tiene otros seis hermanitos más pequeños que ella. Ella ha muerto de cerca de veinte años, pero más parecía que tenía doce, por lo raquítica que se había criado. Ahora resulta que su madre está también leprosa, que un hermanito de diez años también lo está, y que su padre acobardado de la vida, un día abandonó su casa, dejó a su mujer e hijos en el más cruel desamparo y se marchó a lejanas tierras, sin que hasta el día de hoy, a pesar de haber mediado las Autoridades, haya habido medio de hacerle entrar en razón.

Cualquiera se convence en presencia de este cuadro terrible y desolador, que si Isabeleta lo hubiera conocido, por grande que fuese su virtud y santidad, no era posible que cruzara con alegría como ha logrado cruzar ella los áridos y amargos caminos de la vida, cargada con la cruz de su propia enfermedad, más las desdichas de los que le dieron el sér y las de sus propios hermanitos, desdichas tanto más amargas y dolorosas, cuanto que alcanzaban lo mismo al cuerpo que al alma.

Pero quiso Dios que Isabeleta mientras vivía no conociera o no se capacitara bien del cuadro horroroso que acabamos de describir, y ahora que lo ha visto desde el Cielo, se conoce que se ha cogido al manto de la Santísima Virgen y con igual rapidez que la gracia que concedió Jesu-Cristo sobre el árbol de la cruz al buen ladrón, así Isabeleta el mismo día que murió, apenas entrada en el Cielo, mereció del Señor sin duda, por mediación de la Santísima Virgen a quien amaba con ternura, el remedio de su familia.

Y fué de una manera tan providencial, que los mismos que han sido instrumentos de Dios no se explican cómo ha sido. El Sr. Administrador del Sanatorio, después del entierro de Isabeleta, contó el caso al Sr. Director, proponiendo la admisión de la madre en el lugar de la hija, y también la del niño leproso para aislar a los demás, antes que viniera un verdadero desastre en todos ellos. El Sr. Director, que no tiene por sí facultades para admitir a nadie, entendió que

quedaba *ipso facto* hecha la admisión y habiendo dado las órdenes oportunas, al día siguiente entraban en el Sanatorio madre e hijo; los otros cinco hermanitos los ha recogido su abuela, y almas caritativas están haciendo gestiones para que venga su padre y se ponga al frente de ellos. Y toda esta, no cabe duda, que es labor que Isabelita realiza desde el Cielo.



## El mes de Julio : en Fontilles :

Muchas cosas buenas han tenido lugar durante este mes en Fontilles, pero haremos caso omiso de todas, para dar lugar a la siguiente carta:

Fontilles 23 de Julio de 1913.

Mi respetable y estimado Padre en el Corazón de Jesús: Grande fué la alegría de todos los moradores de Fontilles al saber que venía el Padre Vilariño a dar los Ejercicios, porque aunque la mayor parte no le conocían personalmente, quién más quién menos, todos tenían noticias de él, ya por sus escritos, ya por lo que de él nos ha dicho V. P. y nos ha contado la Revista FONTILLES.

Así que, al aparecer entre nosotros, tratándonos a todos con tanto afecto y cariño como si fuese nuestro padre, no se puede expresar el contento y alegría que sintió esta buena gente.

El mismo día de su llegada, fué visitando a unos y a otros contando a todos cosas buenas, de edificación y bonitas, encargándonos al propio tiempo que le encomendáramos a Dios, porque aquella misma noche iba a entrar en Ejercicios y en concluyéndolos, nos los daría a nosotros y nos comunicaría el fruto que sacase de ellos.

¡Oh, Padre! ¡Cuán grande es la misericordia de Dios para con estos pobres desterrados! Todavía tenemos grabados en el alma y el corazón los gratos recuerdos de los santos y fervorosos Ejercicios practicados en años anteriores bajo la acertada dirección de Padres también muy espirituales y santos.

Aún estamos recordando y deseando y procurando practicar tantas cosas buenas como tenemos oídas, y ya nos envía Dios Nuestro Se-

ñor al Padre Vilariño nada menos, al celebrado Director del *Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús*.

¿Quién merecerá y alcanzará tan gran favor? Pero ¡ay! ¡Bien sabe el Señor lo que hace! porque estas pobres criaturas son las que necesitan más consuelo, y por lo mismo que todos huyen de ellas, conviene que de cuando en cuando alguien las visite y las trate con amor, y cuando encuentran alguna persona que se les acerca con confianza, es tan grande el contento que reciben, que la alegría y el gozo no les cabe en el alma, por eso se encarga el mismo Dios, que las ama con un amor infinito, de visitarlas por medio de sus amigos.

Pues bien; uno de estos amigos, es, sin duda, el P. Vilariño, cuya visita no se borrará jamás del corazón de estos enfermos por el grande amor y especial confianza con que los ha tratado.

Acabados sus Ejercicios, comenzó el Padre los nuestros como había prometido; y no tengo palabras para expresar lo mucho y bien que ha trabajado con nosotros. Los enfermos por su parte, también han sabido corresponderle, no sólo estando atentos y pendientes de su palabra, sino casi diría como embobados y fijos los ojos en él, escuchándole sin cansarse muy cerca de cuatro horas cada día, distribuidas en cuatro actos distintos, y esforzándose en asistir todos a todo, a pesar del mucho calor, con tanta puntualidad, que solo dos han dejado de hacerlo por encontrarse sacramentados e impedidos.

Pues ¿qué diré del recogimiento, del silencio y del fervor? Apenas se oía hablar, y durante la comida y cena un enfermo leía a los demás, de modo que más que un Sanatorio de leprosos, Fontilles parecía aquellos días una comunidad de religiosos observantes.

Este fervor y devoción de los enfermos hacía sin duda que el Padre trabajara con más gusto y que se mostrara infatigable en las tres meditaciones que nos daba de casi una hora, a las nueve de la mañana y a las tres y las seis de la tarde, y en la instrucción doctrinal de las diez y media, que resultaba el acto más ameno y delicioso a la vez que el más práctico e instructivo, donde se veía el genio y el carácter admirablemente gracioso y jovial del Padre.

Se puede decir, en resumen, que nos ha dicho todo lo que ha querido y ha querido decirnos todo lo que nos hace falta y nos conviene saber sin exceptuar las verdades más amargas que no

todos quieren oír; pero nos las ha dicho con tal acierto y ha seguido tan admirable táctica en el decir las, que nos hemos quedado satisfechos y contentos, resultando unos Ejercicios muy apropiados para los pobres enfermos y para los que estamos a su servicio. Y no podía suceder de otra manera, porque al mismo tiempo que nos cantaba las verdades, nos iba mostrando tanta lástima y tanto cariño y amor que nos robaba el corazón y nos hemos quedado enamorados.

Llegó por fin el último día, y esto fué lo más gracioso, porque anunció el Padre para el siguiente domingo una gran fiesta, diciéndonos que había de salir el Señor Sacramentado en procesión y bajo palio, y que por consiguiente, sería preciso adornarlo todo bien, sacar todos los trapos a la calle y echar la casa por la ventana, como vulgarmente se dice, y así fué en efecto. Porque desde aquel momento, ya no se paró de trabajar y para todos había que hacer; pues mientras unos colocaban las banderolas y preparaban las colgaduras, otros trabajaban en levantar arcos con ramas de adelfas, de modo que todos los ratos libres del día estuvo la gente ocupada, lo mismo los enfermos que las enfermas, atareadas de lo más, sin un momento de descanso, hasta dejarlo casi todo preparado para el día siguiente, menos aquellas cosas que en esta clase de fiestas hasta última hora no se pueden terminar.

Amaneció el suspirado día de la fiesta y último y corona de los Santos Ejercicios y estaban el altar y el presbiterio enteramente cuajados de plantas y flores; los jardineros habían convertido la Capilla en un ameno jardín, y sin embargo, las almas de los leprosos que estaban puras y perfumadas por la Sangre y el amor de Jesucristo, olían incomparablemente mejor que todas las flores de la tierra, y sobre todo, sabía a puro cielo el perfume de un pimpollo, leproso de once años, que estaba delante del altar a punto y preparado para recibir por vez primera la Sagrada Comunión..... pero ¿Qué digo? No; este acto no lo podemos contar aquí, merece capítulo aparte y lo reservamos para otro día.

Empezó la Misa, que fué con motetes cantados por las enfermas, que lo hacen muy bien y con exquisito gusto. El celebrante era el Padre Vilariño, quien, llegado el momento de la Comunión, inspirado sin duda por el cielo nos hizo una plática tan tierna, sentida y conmovedora, que nos hizo llorar a todos.

Siguió la Sagrada Comunión que de seguro

hizo reír de júbilo a los mismos ángeles del cielo, brotar una fuente de amor y misericordia de la llaga del Divino Corazón como hizo estremecer de gozo nuestros pobres corazones, porque el cuadro que ofrecía al Cielo en aquel momento la Capilla de Fontilles era inefable. Nuestros pechos necesitaban al terminar un desahogo y nos lo procuró el canto entusiasta y conmovedor de la estación al Santísimo Sacramento, terminando con el Padre Nuestro de costumbre por nuestros bienhechores, añadiendo esta vez otro para que el Señor, la Santísima Virgen y San José conserven inocente hasta la muerte al niño de la primera Comunión.

Pero tampoco la fiesta paró aquí, sino que inmediatamente el Padre Vilariño subió el Señor a los pabellones, para comulgar a los pobrecitos impedidos que no habían podido asistir a los Ejercicios, ya porque ellos lo deseaban (y lo hacen todos los domingos por devoción), ya también para que no perdieran la indulgencia. Y este acto que ya de sí es tiernísimo y siempre resulta conmovedor, calcule V. R. que sería esta vez, que ya todos estábamos conmovidos.

Creo que a todos nos inundó de gozo. También el Señor debió quedar contento, pues tanto el altar como los corazones todos estaban preparados para el acto de una manera especial, sobre todo, los corazones que latían fuertemente de amor y gratitud; ¡tan grande era el gusto con que todos queríamos obsequiar a S. D. M.!

A las nueve tuvimos un preciosísimo sermón del Cielo, pintándonos el Padre la felicidad de la gloria y lo bien que allí estaremos los leprosos, porque hemos padecido mucho aquí, y lo mucho que disfrutaremos entonces gozando el fruto de nuestras penas y trabajos.

Al terminar el Padre obsequió a cada uno de los enfermos con una cajetilla y un cigarro puro y a las enfermas una estampa muy bonita; el tabaco y los cigarros, regalo de las Srtas. alumnas del Colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón, de Bilbao y las estampas del mismo Padre Vilariño.

Por la tarde, a las cinco, expuesto S. D. M. en su preciosa custodia, se rezó el Santo Rosario después de la Estación al Santísimo Sacramento, y acto seguido nos hizo el Padre una fervorosa plática, resumiendo los Santos Ejercicios, diciéndonos los propósitos que debíamos hacer, y cómo los habíamos de guardar, dándonos una norma de vida para asegurar nuestra salvación. Por último, nos encargó que rogáse-

mos por él, prometiéndonos que no nos olvidaría y que en el Santo Sacrificio siempre nos tendría presentes.

Momentos después se organizó la gran procesión, presidida por S. D. M. bajo palio, en la que tomaron parte, no sólo los enfermos y enfermas con sus banderas o estandartes respectivos, sino también todos los que estamos a su cuidado, aunque con la debida separación.

No hay para qué decir que todas las ventanas lucían sus elegantes colgaduras y que el paso de la procesión estaba convenientemente adornado, llamando muchísimo la atención dos artísticos altares que se habían levantado para descansar el Señor y hacerle ante ellos las adoraciones que se suelen, solemnizadas con los motetes que cantaron las enfermitas con sumo gusto y afinación. Uno de dichos altares estaba levantado frente al estanque que hay delante de la estatua del Sagrado Corazón y tuvieron los enfermos tanta gracia en arreglar el arco que formaba la fachada y el jardincito que hay a su alrededor, que el conjunto resultaba verdaderamente hermoso y encantador. Con todos estos pormenores y los cantos que se entonaban a cada paso, cantados con fe y entusiasmo como: «Salvad, Señor, la Iglesia Santa», «Corazón Santo» y otros así, ya puede pensar V. R. cómo estarían y qué sentirían nuestras almas; era aquella una escena divina y los efectos que producía en nosotros inexplicables.

Al regresar la procesión a la Capilla se hizo la última visita, terminando la función con la reserva y la bendición con el Santísimo.

Acto seguido tuvimos un rato muy agradable y delicioso en el jardín del Sagrado Corazón. Fué una sesión de fonógrafo ilustrada con notas espirituales del mejor gusto, porque el Padre Vilariño cuyo entusiasmo iba creciendo a grandes pasos, quiso alternar con el aparato diciéndonos entre pieza y pieza, cosas muy buenas y de grande edificación, como éstas: «En el Cielo no cantaremos estas cosas, no. Allí nos reiríamos de esto. Pero para la tierra ya son buenas ¿verdad?» Si, Señor, le contestábamos. Y de todo tomaba ocasión para inculcarnos el amor de Dios y el desprecio de las cosas de la tierra. Con esto y una tierna despedida, que puso de manifiesto el tierno amor que el Padre nos tiene se acabaron los Ejercicios de feliz memoria, dados por el Padre Vilariño. La bendición Papal la habíamos recibido en la función de la tarde.

Por la noche, las enfermas estaban tan llenas

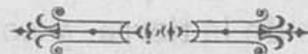
de gozo, que todavía tuvieron el buen humor de improvisar una buena serenata con sus cantos, prorrumpiendo de cuando en cuando con vivas a los Padres en señal de gratitud. Y ello obligó al Padre Vilariño a dirigirnos por última vez la palabra desde arriba para despedirse, encargándonos de nuevo que le encomendáramos al Señor y diciéndonos con mucha gracia: «Adiós, buena gente, adiós».

Había de marchar y marchó a las tres de la madrugada hacia Loyola. ¡Dios Nuestro Señor quiera que le volvamos a ver!

Limosnas hemos recibido, de la madre de Silvino, de Pego, un capazo de patatas; la madre de Paulina, del mismo pueblo, otro de fruta y algunas pastas; el marido de Matilde trajo un panquemado, galletas, confites y una peseta de limosna; Rita Sempere, de Alcoy, nos envió dos libras de torrate y una de peladillas, también nos trajo un trozo de bonito; Teresa Sirera, de Murla, nos trajo dos pares de medias; la señora Josefa Bonet, viuda de Tarrasó, nos envió un saco de tomates y bajocas; la familia de Damián, trajo una cestita de manzanas y limones; la mujer de Bautista, de Beniopa, trajo una cestita de tomates; la madre de José, del mismo pueblo, trajo un capazo de pimientos y berengenas; la de Eugeniet, de Laguar, trajo, en dos veces, dos cestitas de ciruelas; a Pascual, el de Laguar, le trajo su familia una cestita de ciruelas; los padres de José García, de Benitachell, le trajeron una cestita de rollitos muy buenos; los hermanos de Francisco y de Josefa Pastor, del mismo pueblo, trajeron un saco de fruta.

Sin más por hoy, ruegue por esta pobrecita Hermana.

ADIÓS



## Nuestros difuntos

Ha fallecido en Alcira D.<sup>a</sup> Vicenta Gomis, viuda de Beltrán, madre política de nuestro distinguido amigo D. Trinitario Presencia y muy amiga y devota del Sanatorio. Señora de grandísima caridad, ayudaba con sus limosnas a todas las obras de celo y socorría con mano pródiga las necesidades de los pobres. El Sanatorio participó varias veces de sus donativos y

por eso y por la amistad que nos une a su familia a la que acompañamos en su gran dolor nos creemos en el deber de rogar a nuestros amigos que la tengan presente en sus oraciones. R. I. P.

En Alcoy ha fallecido nuestro distinguido amigo D. Santiago Miró, gran amigo y devoto del Sanatorio. Apenas pasaba año que no obsequiara a los pobres leprosos con uno u otro regalo en especie; unas veces mantas, otras lana o trozos de paño, pero nunca nos olvidaba. De modo que seríamos soberanamente ingratos si nos olvidáramos de rogar a Dios por él y no rogáramos a nuestros amigos que lo hagan, al propio tiempo que nos asociamos al duelo de su atribulada familia. R. I. P.

También nuestro querido amigo el Sr. Marqués de González acaba de experimentar un nuevo golpe con motivo de la muerte de su hermano D. José. Todavía no había acabado de reponerse de la pérdida de su hermano político el Sr. Conde de Caspe, cuando ha venido la muerte a arrebatarse a su hermano carnal el pundonoroso y malogrado Capitán de Artillería don José M.<sup>a</sup> Vallier, persona de grandes y excelentes prendas personales. Si la amistad que nos une a la familia Vallier no fuera un título poderoso para asociarnos a su dolor y rogar y pedir oraciones para el finado, sería el favor que el Sanatorio ha recibido de sus principales miembros, cuyos nombres forman en la lista de nuestros bienhechores insignes. R. I. P.

Más que amigo nos parece haber perdido un pariente con la muerte del caballero ejemplar D. Vicente Sanz Bremón a quien amábamos tiernísimamente y con quien nos unía una amistad que rebasaba los límites de la intimidad para convertirse en amor de hermano. Nada diremos de sus virtudes porque eran conocidas de todos; comenzó a ser bueno cuando niño, tomando parte en toda clase de obras de caridad, y siguió siéndolo hasta que la muerte lo arrebató de la vida de una manera inesperada, como suele, sumiendo en un mar de dolor a todos los suyos y a los muchos amigos que le queríamos entrañablemente. De todo corazón nos asociamos al dolor de la familia como amigos, y como representantes de la obra de los leprosos que tanto debe a los Sres. Sanz y a los Sres. Cholvi rogamos encarecidamente a nuestros amigos y bienhechores que rueguen a Dios por el alma del finado. R. I. P.

## Nuestro Certamen

**Año 1913      Mes de Julio      Día 27**

La Madre Superiora, D. Claudio Muñoz y el administrador del Sanatorio, se han reunido con objeto de premiar a los enfermos que más se han distinguido por su buen comportamiento durante el mes de la fecha, y después de un detenido examen de la conducta observada por todos y cada uno de ellos, fueron premiados los siguientes:

Francisco Lazo y Damián Fornés, dos cajetillas a cada uno, por el esmero con que cuidan los jardines.

Francisco Pastor y Francisco Estela, dos cajetillas a cada uno, por cuidar de la estufa de desinfección.

Vicente Camarena, José García, Eugenio Torres y Domingo Vives, dos cajetillas a cada uno, por cuidar de las vacas.

Ramón Sánchez y Bernabé Ibáñez, dos cajetillas, por cuidar, el primero de las gallinas y el segundo de los conejos.

Sebastián Mulet, un par de alpargatas, por estar al cuidado de los trabajitos de albañilería que hay que hacer en el interior de los pabellones.

Vicente Costa, Jose Santa Catalina y Vicente Barber, al primero dos paquetes de cigarrillos, al segundo un traje semi-nuevo y al tercero dos cajetillas de tabaco, por la resignación con que sufren los dolores que les producen las llagas.

José María Bollar, un par de alpargatas, por cuidar de los enfermitos impedidos que no pueden salir del pabellón-enfermería.

Hilario Moll, una cajetilla, por cuidar de los borreguitos.

Antonia Oliver, Nieves Vayá, Dolores Sorní, Paulina Moll y Carolina Pérez, un pañuelo muy precioso a cada una, por los actos de caridad que practican cuidando a sus demás compañeras impedidas.

Magdalena Vives, un par de medias nuevas, por la paciencia con que sufre los horrorosos dolores que continuamente sufre.



## Crónica de la Caridad

Desde la publicación del número anterior, se han recibido en esta Administración las cantidades siguientes:

|  | Pts. Cts. |
|--|-----------|
| <b>TESORERIA DE VALENCIA</b>   |           |
| De la testamentaría de D. Germán Mata, Pbro., en sufragio de su alma . . . . . | 400       |
| D. Santiago Ero, de San Sebastián . . . . .                                    | 25        |
| D. <sup>a</sup> Luisa Rodrigo, viuda de Saavedra . . . . .                     | 20        |
| <b>TESORERIA DE ALICANTE</b>   |           |
| D. Luís Martínez, Pbro., de Novelda . . . . .                                  | 12        |
| La Sra. Baronesa de la Linde, suscripción y limosna . . . . .                  | 55        |
| <b>TESORERÍA DE FONTILLES</b>  |           |
| Del R. P. Remigio Vilarriño . . . . .  | 15        |
| <b>TESORERIA DE GANDIA</b>   |           |
| Una señora de Bilbao, que oculta su nombre . . . . .                           | 50        |
| Otra íd. íd. . . . .   | 25        |
| D. José Noguera, de Jalón, suscripción y limosna . . . . .                     | 5         |
| Una persona de Jalón, que oculta su nombre . . . . .                           | 10        |
| Otra íd. íd. . . . .   | 1         |
| D. <sup>a</sup> Anastasia R. Seña, de Valladolid, suscripción . . . . .        | 1'50      |
| D. José Blasco Vial, Canónigo de Gandía, último plazo de Patrono . . . . .     | 100       |
| Un caballero de Gandía, que oculta su nombre . . . . .                         | 20        |
| El Sr. Cura de Ondara, suscripción . . . . .                                   | 1'50      |
| D. Esteban Cairo, vigésimo plazo . . . . .                                     | 15        |
| Una señorita de Valencia, para tabaco . . . . .                                | 2'50      |

\*  
\* \*

Unas sirvientas de Gandía nos han enviado un panquemado para los enfermos. El Señor les pague la caridad.

\*  
\* \*

De la casa de los Sres. Soler e Hijos de Alcoy, se ha recibido un paquete de carretes de hilo y algodón de toda clase. Es un excelente regalo, que las Hermanas agradecerán infinito y pedirán al Señor que toque el corazón de tan buenos bienhechores, para que se repita el donativo. El Señor les pague la caridad.

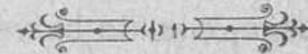
Las religiosas del Colegio de Santa Fé, de Granada, nos han enviado un paquete de opúsculos de la devoción a la Santísima Virgen, para los pobres leprosos. Estas buenas religiosas se acuerdan muchas veces del Sanatorio. Dios les pague la caridad.

\*  
\* \*

Nuestro distinguido amigo y bienhechor insigne del Sanatorio D. Enrique Trénor, nos ha pagado una factura de drogas y aceite para pintar los edificios nuevos del Sanatorio. Dios bendiga y pague la caridad de tan insigne bienhechor.

\*  
\* \*

Se han recibido 25 cajetillas de cigarros en memoria de D.<sup>a</sup> Carmen Brutines. Dios se lo pague.



## Lo que falta en Fontilles

Falta que las gentes vayan a visitar el Sanatorio y vean lo que es aquello; y estamos seguros, que si la gente lo viera, no faltaría nada, porque todo se nos daría en abundancia.

Pero así, faltan muchas cosas y vamos a pedir muy pocas:

Colchones, sábanas, somiers, sillas, gasa, algodón, vendas, sublimado, ictiol, vaselina, tabaco y sobre todo, antes que todo y mejor que todo, conviene que nos envíen y hace grandísima falta mucho dinero.



## AVISO IMPORTANTE

Reciben los donativos para el Sanatorio, don José Andrés Gregori, C. Vallier, 28, y Don José M.<sup>a</sup> Capsir, calle Mayor, n.º 37, Gandía. D. Máximo Gastaldi, Caja de Ahorros, Mar, Valencia. D. José Larrañaga, Zurbarán, 1, Madrid. M. I. Sr. D. Manuel Galbis, canónigo, Alicante, y D. Remigio Company, Casa Beneficencia. Alcoy.

También se reciben donativos en la Administración del Sanatorio, dirigiéndose á D. P. Celestino Mengual; por Pego, Fontilles (Alicante.)

Imp. de San Francisco de Borja.—GANDIA.

## Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este viaje rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Para más informes, dirigirse al Agente consignatario en Valencia. M. MANGLANO (BARON DE VALLVERT), SAN VICENTE, 157, Teléfono núm. 339.

# Talleres de construcción y reparación de Maquinaria y Calderería

## RIEGOS PARA LOS CAMPOS

Motores, Bombas de pistón, diferenciales y centrífugas para la extracción de agua para riegos.

Norias, armaduras, máquinas a vapor y todo lo concerniente al ramo de maquinaria.

Aparatos para la fabricación del alcohol de vino e industrial.

**Vilanova Hermanos**

Teléfono, 1248  
Camino del Grao, 201

**VALENCIA**

## VIDA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

**POR EL P. REMIGIO VILARIÑO UGARTE, S. J.**

La vida de Nuestro Señor Jesucristo que fué publicándose en el MENSAJERO durante los años de 1908-1911, sale ahora en un volumen ordenada para la lectura seguida. En esta vida el autor ha procurado poner toda aquella sencillez que sea necesaria para que el pueblo cristiano lea, medite, entienda y saboree la dulcísima historia de Jesucristo. El libro es extenso, 714 páginas de 0,21 por 0,14, porque en los compendios no puede decirse nada. Las interpretaciones son todas muy fundadas y sólidas. El deseo del autor es ver propagada esta obra por todas las familias cristianas, y leída por todos los que entiendan castellano. El precio es el más bajo que puede darse a esta obra. 2'50 ptas. en rústica, 3'50 en tela.



# CERERÍA

DE

## JOSE M.<sup>A</sup> GALLISSA

Cardenal Casañas, 5.—Sucursal: Consejo de Riento, 354.  Fábrika: Bruch, 67.—Teléfono 1.889.—BARCELONA. 

### ENVIOS A PROVINCIAS Y ULTRAMAR

Cirios de cera pura, cirios litúrgicos marca "Sacramentum", cirios esteáricós, cirios mezcla marca "Estrella", hachas, blandones y todo lo concerniente al ramo de cerería.

---

## CANTOS PIADOSOS

A muchos señores Curas hemos oído lamentarse de no poder interesar á sus fieles en el canto gregoriano por falta de un libro Manual en el cual puedan servirse aquéllos.

Para salvar este inconveniente, un párroco que más que otros siente esa necesidad, ha coleccionado todos los cantos litúrgicos que el ha parecido puedan necesitarse en las parroquias y los ha mandado imprimir en buen papel y letra clara del cuerpo 12, formando un libro *Manual* elegantísimo de 250 páginas, hermosamente encuadernado que se recomienda por sí mismo.

Contiene para el domingo, Tercia, Asperges y Ordinario de la Misa; Nona para las fiestas de la Ascensión y de la Asunción; Vísperas comunes de todos los Santos, de la Santísima Virgen y Completas; Maitines de Navidad para la Noche-Buena; Vísperas, Maitines y Laudes del Santísimo Sacramen-

to, muy util para los Adoradores Nocturnos; Maitines y Laudes del Viernes Santo; Misa y Responsos de difuntos; Secuencias de todas las festividades; Ejercicio de las Cuarenta Horas; y nutridísimo repertorio de Motetes, Himnos y Letanías del Santísimo Sacramento, del Corazón de Jesús, de la Santísima Virgen, de los Santos de mayor devoción y para los diferentes tiempos litúrgicos del año.

Como no se persigue ningún fin lucrativo, sino solamente cubrir siquiera en parte los gastos de impresión y de encuadernación, el precio de cada ejemplar será de (0'30 pesetas) y tomando por paquetes de 50 ejemplares se darán con un (20 por ciento) de rebaja.

Los pedidos acompañados de su importe se harán á la Redacción de REVISTA DE GANDIA, Calle del Beato Andrés Hibernón, número 2.—GANDIA.

---

## LA BARCELONESA

### FERRETERIA Y BATERIA DE COCINA

NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO

DE  
RAFAEL GARCIA



CALLE DE CANALEJAS

N.º 28  
TELÉFONO 52.—GANDIA

Herrajes completos para obras, herramientas para artes y oficios, empaquetaduras, gomas, amiantos y todo lo perteneciente al ramo de maquinaria, tornillos, cadenas, pozales, baños, puntas de París, telas metálicas, alambres y espino.

Venta de explosivos, cartuchos, pólvora, dinamita y mecha. Artículos de caza, perfumería, cuchillería y objetos para regalos.

Representante de la acreditada "PLATA MENESES,,